

Walter Santa María Bouquet

(Ciudad de México, 1980) es Maestro en historia por la UNAM. Actualmente cursa el quinto semestre del Doctorado en historia en la misma institución. Ha publicado en revistas nacionales e internacionales, tanto ensayos académicos como material literario. Es miembro del Seminario de Estudios Históricos Sobre la Edad Media y es parte del Comité Académico del mismo. Imparte la materia de “Iniciación a la investigación histórica I y II” en la Licenciatura en historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Sus investigaciones abordan principalmente las relaciones Iglesia-Estado en la temprana Edad Media.

LAS MÁS-CARAS DIVINAS

I

Augusto, Leopoldo, Alejandro, Joaquín y Pedro son todos uno mismo... uno mismo... no, creo que estas palabras no nos bastan. Más bien son muchos en uno... aunque “uno” no los define del todo bien, pues no podrías saber con certeza cuál de “todos” es ese “uno”... si es que existe. Decía entonces que todos ellos comparten un mismo espacio... bueno, casi... porque si compartir es dividir entre varios, eso no es lo que sucede aquí, todos están ahí al mismo tiempo... un espacio, un tiempo, 5 sujetos. Quizá el clásico juntos pero no revueltos podría describirlos aunque... bueno, sigamos.

A primera vista cualquiera creería que se trata de un loco que seguramente no se llama ni Augusto, ni Leopoldo, ni Alejandro, ni Joaquín, ni Pedro, y que en la batalla interna entre personalidades acabó extraviándose a sí mismo. Esto sería casi como si un desconocido hubiera prestado su cuerpo a estos cinco individuos antes de perderse en la locura. Sin embargo, ellos se conocen perfectamente, son el mismo desde hace muchos años... lo siento, pero esto tampoco es del todo preciso, ellos no son el mismo, pues no comparten recuerdos, ni gustos... de hecho, no estoy seguro de que ocupen el mismo cerebro; no tienes idea de cuántas veces me he preguntado, observando su cara gesticular como locomotora... ¿Cabría más de un cerebro en esa cabeza? He llegado a la conclusión de que así es... ese cuerpo, tan ausente a veces y descarriado otras, alberga, al unísono, a cinco tipos geniales que, de vez en vez, metidos en una plática abrumadora, pelean por ver quién habla primero, dispersando la conversación con las carcajadas de sus interlocutores.

Siguiendo esta descripción quizá tienes ya una idea de cómo son ellos (digo ellos pues decir él, ahora lo sé, resulta ridículo), sin embargo, debes entender que comunicarse con cinco personas a la vez, pero tener sólo a un tipo parado enfrente, requiere de una maestría que no cualquiera... de hecho la mayoría de la gente, por no decir toda, piensa que se trata de una sola persona. Un excéntrico o atascado que no puede hilar una idea con otra. Pero... si pones atención... ojos cerrados... instinto afilado... tras unos días, quizá horas, lograrás diferenciar a cada uno de los cinco integrantes de un club tan cerrado y secreto que nadie puede entrar ni salir...

II

Tras 4 meses de trabajo de campo, siguiéndolo fielmente, estudiando sus pláticas y soliloquios, desenredando los conceptos, estructurando, catalogando su aparente disparate en bloques o entidades perfectamente definidas... la gente comienza a verme extraño y murmurar. Parece que me consideran demente pero... simplemente no se dan cuenta de lo que sucede... he decidido que dejaré a Augusto, Leopoldo, Alejandro, Joaquín y Pedro por un tiempo. Debo salir en busca de una pareja para ellos. Estoy convencido de que si él, perdón, ellos existen debe haber por ahí alguna “mujer múltiple”. “Múltiple” es el término que he decidido adoptar, ellos son el “hombre múltiple”, a pesar del incoherente singular. Ahora sé que estos experimentos ayudarán, al final, a ampliar nuestros conceptos... o a mejorar el vocabulario y su uso gramatical... aún está en proceso, pero tengo la teoría de que tanto el “hombre múltiple” como la “mujer múltiple” podrían tener una polaridad sexual... con esto quiero decir: nada indica que las personas que habitan un mismo cuerpo no puedan llegar a ser de distinto sexo; entiendo te escandalice. Mi teoría del “humano múltiple” no saldrá a la luz completa, sino hasta que tenga las pruebas, te lo prometo... es tiempo de salir a buscar...

III

Creí que no podría lograrlo. En verdad estuve a punto de rendirme y volver. Tanto tiempo me tomó descubrirlas que te juro perdí la noción de los días. Si no fuera porque hoy sé que mi trabajo fue un éxito, mis palabras estarían cargadas de arrepentimiento y decepción. Todas las mañanas salía en busca del lugar más concurrido que pudiera hallar. Me sentaba atento, libreta en el regazo, pluma en mano y grabadora en la otra. Por las noches escuchaba las tomas y releía los apuntes... en vano. Noche tras noche sin encontrar lo que buscaba. De haber sabido cuan distintas serían “ellas” hubiera usado otras técnicas, pero, al fin y al cabo... cierto día, estando sentado en una plaza, escuché a una chica que se despedía de su novio con un afectuoso: “te amo”, seguido de besos y abrazos... cuando él se alejó lo suficiente la sonrisa desapareció y voltearon el rostro seco y molesto hacia sus amigas. He aquí que sus palabras fueron: “estoy harta, odio a ese desgraciado”.

No te imaginas el brinco de júbilo que no pude contener y las carcajadas que lo acompañaron; tuve que guardar silencio de inmediato pues habían notado mi presencia y me observaban molestas. En ese momento me encontraba tan feliz que jamás imaginé lo caro que costaría el desplante. Habiendo llamado tanto su atención, la tarea de espiarles resultó imposible en un principio. No tardé en descubrir que docenas de pretendientes acechaban su bien formado cuerpo, lo que hizo que me identificaran de inmediato como uno de ellos. En el momento me sentí perdido, sabía que

esas mujeres hermosa (que lo es en extremo) escondían tras su coqueta forma más feminidad de la que aparentaban. No había duda, estaba yo frente a la “mujer múltiple” y por desgracia era recompensado con su rechazo total. De ese entonces hasta el día de hoy, tras largas jornadas, farsas y disfraces (incluso de mujer, para convencerlas de no ser un pretendiente), he identificado ya 3 mujeres distintas habitando ese espacio-tiempo-corporal. Tres personaligadas (usaré este término por obvias razones), todas ellas bien definidas. He encontrado rastros de más personaligadas que aún no logro delimitar.

Puedo entonces compartirte que la “mujer múltiple” se llaman: Juana, María y Jimena... creo que ha llegado la hora de hacer que Augusto, Leopoldo, Alejandro, Joaquín y Pedro se encuentren con ellas.

IV

¿Cómo podría yo haberlo intuido? Ahora que lo entiendo todo me resulta ridículo que ni siquiera rondara mi cabeza la idea... la posibilidad... pero sé que no era capaz... quién lo sería hoy en día... ¿imaginarse el descubridor de una crisis de identidades inconsciente a nivel mundial?... en qué momento un pequeño descubrimiento, como el de tu servidor, puede tomar semejantes proporciones.

Estoy abrumado... muerto de miedo de hecho... cualquiera diría que la historia está en mis manos... bueno, nuestras manos... tuyas y mías. Es tan claro todo ahora... y tan complicado a la vez. Cómo explicarte que sólo quedamos tu y yo... sólo 2 personas, en todo el mundo, que no están divididas... he analizado a fondo mi teoría del “humanoa múltiple”... cometí el error de creer que había una unidad en el fondo de todo esto, que existía una presencia constante de todas las personaligadas y que a través de este nexo era posible interactuar con un “todo”... qué equivocado estaba. Cómo pude pasar por alto la fragmentación del individuo... la división espacio-temporal de identidades, tan profunda que supuse etérea... inexistente...

Fue un gran error haberle explicado todo a Juana, María y Jimena, debí haber sabido que no todas escucharían el mensaje y que una de “ellas” se asustaría y decidiría huir... Ahora... podría estar arrepentido de haberlas perseguido... de haberlas obligado a hablar con Augusto, Leopoldo, Alejandro, Joaquín y Pedro... más aún de la estúpida forma en que al final escaparon corriendo y llorando... confundidas... sin embargo no es así. Después de todo ahora tengo mucho tiempo para pensar y analizar a fondo los apuntes... gracias a “ellas” mi teoría llegó a oídos de la ciencia. Los sabios no tardaron en ir por mí y trasladarme con mis utensilios de trabajo a este enorme laboratorio.

Aun así, no me dejo sorprender... los científicos están divididos... todos ellos son “múltiples”, así como todo el mundo. Debo batallar constantemente contra las interrupciones de mis asistentes... se preocupan tanto de mi bienestar que casi me obligan a comer... pero... no tengo tiempo que perder... observo a veces por la única ventana tu mundo y añoro verte pronto... no sabes la angustia que he vivido sabiendo que sólo quedamos nosotros... y estás tan lejos; pero desví mis ojos y deseos de ese vidrio, no debo distraerme, en breve podrá salir a la luz la teoría que habrá de cambiar el curso de la historia... es más, del espacio-tiempo... del universo mismo... la solución se acerca... créeme... pronto estará entre nosotros.

V

¡... sólo uno... sólo quedo yo en este vacío... yo... el único... yo... el eterno... yo... contra el mundo... cuándo se ha visto un Goliat tan grande... un David tan insignificante... cómo encarnar a Hércules con la cabeza rapada... cómo volverme Aquiles sobre esta silla de ruedas... cómo hacerme Elías con la boca amordazada... cómo ser Jesús si el encierro es mi morada... ¡He aquí que soy su Mesías y vengo a salvarles!... yo he visto el alfa y el omega... yo fui el primero y he de ser el último... en siete días mi principio... en siete días mi final... soy el ideal absoluto, el principio de individualidad... soy el padre, el hijo y el espíritu santo... ¡Yo soy el señor!... ¡Y todo se ha acabado!... estoy muerto... me encuentro dividido... **Ψ**